

## Artículo Arbitrado

### Eticidad en la comunicación asertiva entre padres e hijos

AUTOR: JUANA D. MÁRQUEZ P.  
MARQUEZZ15DIO@YAHOO.ES  
DOCENTE DE EDUCACIÓN PRIMARIA  
DOCTORANDO UPEL RUBIO

RECIBIDO: 21/03/2016 REVISADO: 21/09/2016 ACEPTADO: 12/10/2016

72

#### Resumen

El presente artículo tiene como finalidad analizar qué tipo de comunicación debe existir entre padres, representantes e hijos, para evitar los problemas de conducta de riesgo social; de esta manera, se busca facilitar la orientación y sensibilización de la familia en cuanto al tema. Para ello, ha sido necesario abordar diversas teorías dentro de las diferentes ramas de las ciencias sociales, enfatizando así la importancia de asumir - con responsabilidad - este rol como primeros formadores de los hijos. Igualmente se hace énfasis del valor de la pertinencia de esta investigación para la sociedad, tomando en cuenta la necesidad de crear una conciencia que le permita al individuo desenvolverse de manera integral, puesto que, la sociedad moderna se encuentra afectada de contravalores que ocasionan consecuencias irreparables en el ser humano. Finalmente, se deduce que los padres ameritan ser educados en cuanto a un diálogo positivo que acreciente el afecto, amor y la comprensión de los hijos a favor de mejorar la relación en la familia.

#### Palabras Claves:

Eticidad, Comunicación asertiva, padres, representantes, hijos.

## Ethical life in assertive communication between parents and sons

### Abstract

This article aims to analyze what kind of communication should exist between parents, guardians and children to avoid behavior problems of social risk; in this way, it seeks to facilitate orientation and family awareness on the issue. It has therefore been necessary to address various theories within the different branches of social sciences, emphasizing the importance of taking - with responsibility - this role as first educators of their children. Also emphasize the value of the relevance of this research to society is made, taking into account the need to create an awareness that allows the individual to function holistically, since modern society is affected countervalues causing irreparable consequences in humans. Finally, it follows that parents deserve to be educated as to a positive dialogue accretive affection, love and understanding of the children in favor of improving the relationship in the family.

**Keywords:** Ethicity, Assertive Communication, parents, guardians, children.

La falta de comunicación en el mundo moderno ha llegado a constituirse en un problema que se incrementa continuamente en todos los ambientes en el que se desenvuelve el ser humano. Cuando la comunicación no es efectiva, no se sabe escuchar, cada quien va en distinta dirección, negamos la responsabilidad, nos dejamos llevar por los sentimientos, la comunicación no fluye; conlleva a la inadecuada interpretación del mensaje. Pérez Esclarín (2002:1) afirma que se necesita con urgencia aprender a escucharnos. Escuchar antes de diagnosticar, opinar, juzgar.

Esta situación sucede en el seno familiar debido a que se ha dejado a un lado la parte axiológica esencial para el adecuado desenvolvimiento del hombre en la sociedad. Cuando no se pone en práctica los valores tales como el respeto, la confianza, la solidaridad, la justicia, el trabajo, el amor - entre otros - surgen diversos conflictos, como el irrespeto a la opinión de los demás, relaciones familiares rotas, maltrato físico y verbal, desafío a la autoridad, desobediencia, inclusive puede originar agresividad y violencia.

Ante este panorama pesimista, surgen algunas interrogantes: ¿Cuál es el papel fundamental de la familia en el contexto social y la importancia que dentro de ésta asume, la comunicación interpersonal asertiva?

Como se sabe, la familia constituye uno de los primeros entes responsables directos de la educación de los hijos y por tanto de proveerles una formación adecuada al contexto donde se desenvuelven. Al respecto, lo expresa Gutiérrez (2010:14) "...la familia tiene un papel fundamental en el proceso de enseñanza -aprendizaje de sus hijos." Sin embargo, la realidad social permite vislumbrar que esto tal vez no se está cumpliendo, y es así como se escucha desde los ámbitos escolares quejas sobre la falta de acatamiento de las normas y límites de las nuevas generaciones, referentes a la impotencia de muchas familias para abordar una educación en valores. Pérez Esclarín (2013:1) argumenta que los padres han renunciado a su papel de principales formadores y le reclaman a los maestros que desempeñen el papel que ellos no supieron cumplir.

74

Por ende, la familia constituye el primer ente fundamental de la sociedad en el que cada uno de sus miembros interactúa para alcanzar sus primeros aprendizajes hasta consolidar estilos propios de vida, que le permitan orientarse dentro en ella. Se deduce que es una dinámica en el que cada uno de sus integrantes de manera asertiva y cordial conforma relaciones, formando en las dependencias la propia personalidad, que les va a servir en un futuro como la plataforma para desenvolverse en un determinado entorno sociocultural. Asimismo, Pernía (2006) manifiesta que:

Los padres deben desarrollarle al hijo la conciencia clara de pertenencia, la cual le permite ser el aporte de la totalidad organizada de experiencias que conforman lo que se llama conciencia triangular de ser familia, esta atiende a cuatro procesos fundamentales para la vida: amistad, identidad, relación y socialización.(p.12)

Para este autor, los padres tienen que enseñarles a sus hijos estar presentes en el contexto, en el aquí, resolviendo los problemas, en el valor de la amistad, en la distancia entre padres e hijos. Motivándolos para una relación serena, respetuosa entre hermanos de manera sincera, abierta al diálogo como un elemento clave que permita a sus integrantes identificarse con las diversas situaciones que a diario se presentan. La relación familiar es el puente para una adecuada socialización entre unos con otros porque enseña valores como el respeto, hábitos que permitan seguir normas de convivencia mediante el aprendizaje por imitación de los comportamientos vistos en los padres, por ende a medida que va madurando; reacciona, acepta e internaliza los mismos; o de lo contrario lo rechaza rompiendo con ellos, al conducirse, muchas veces con actitudes contrarias a las establecidas vista por los demás como normales.

Así mismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ( UNESCO, 2004), aboga por la articulación de la familia y fundamenta esta necesidad en tres razones: el

reconocimiento de que los padres son los primeros educadores de sus hijos e hijas; el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños; y la familia como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia.

Visto de este modo, se estima la gran responsabilidad que tienen los padres para formar a sus hijos en conductas coherentes, lo cual implica que dicho rol debe estar fundamentado para formar ciudadanos plenamente operativos y sanos. En este sentido, Briceño (2004:26) señala que: “el comportamiento de los padres es fundamental, pues las actitudes pueden llegar a reflejar tolerancia, rigurosidad, afabilidad, hostilidad o participación emocional con ansiedad e indiferencia”. El autor manifiesta, que los mismos tienen comportamientos hostiles, cuya conducta no es exagerada sino que conlleva a una manifestación interactuante. De igual forma, en distintos hogares se pueden encontrar padres que asumen un comportamiento sereno, cariñoso y tolerante; es decir, con un perfil democrático; sin embargo, también prevalecen en los hogares padres autocráticos.

75

Por tanto, Es bueno crear un ambiente en el que todos los miembros de la familia puedan demostrar sus sentimientos afectivos, no hay que descuidar la proximidad, los abrazos, las expresiones de cariño. Por lo que, existe una diferencia muy marcada entre la forma de ejercer el poder en los hijos, pero sin embargo, estos polos apuntan al proceso de orientación, que en muchos de los casos ameritan de la utilización de estrategias, en particular la comunicación asertiva.

En relación con este aspecto, la comunicación asertiva, según la concepción Torres (2006:138), es la habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, pensamientos, opiniones y deseos de forma adecuada, defendiendo nuestra opinión, pero sin negar ni violar la de los demás. Igualmente, Alder (1977:9), manifiesta que, la comunicación asertiva se basa en transmitir de forma clara, concisa, rápida y con contundencia lo que queremos. Por tanto, la comunicación asertiva se basa en ser claro, contundente y directo haciendo entender al máximo nuestro mensaje de una forma diáfana. Con lo anterior, queda explícito que el mensaje sea entendido y aceptado, pero sobre todo, se debe hablar acerca de lo que se conoce y no basarse en especulaciones o percepciones.

En este mismo orden de ideas, la comunicación asertiva es indispensable en el ámbito familiar, tomando en cuenta, lo expresado por Burgos (2011:10), la familia es el ambiente donde la comunicación adquiere su máxima dimensión, porque comprende el intercambio de toda la gama imaginable de elementos que se puedan transmitir. A la vez, la familia es el grupo humano que más comunicación necesita, en todas sus formas, para funcionar adecuadamente. Por ende, quien suscribe deduce, que la comunicación es el factor que

proporciona cohesión entre los miembros de la familia, y les hace sentirse un grupo y funcionar como tal. Por esta razón es importante, que los miembros de familia mantengan una comunicación adecuada donde se incluya información apropiada a la edad e intereses de los hijos, respetando la diversidad de criterios e intercambios de ideas respecto al proyecto familiar.

Así mismo, Burgos (2011) manifiesta que, dentro de la comunicación asertiva se proyecta la transmisión de valores , de criterios educativos de padres a hijos; el modelo educativo y posibilidad de discusión sobre el mismo; formación humana e integral de los hijos, compartir información y apoyar las actividades y proyectos de cada miembro; compartir experiencias cotidianas, trascendentes o intrascendentes; compartir actividades; presencia física y psicológica de los padres; transmisión de seguridad, protección (no sobreprotección) y amparo mutuo; y, sobre todo, afecto; todo ello en el marco del respeto mutuo y la armonía entre el respeto a la individualidad de cada uno, y los intereses de la familia como grupo.

76

Aunado a esto, es importante destacar que uno de los escenarios más complejos en los que se desarrolla la comunicación humana es la familia, puesto que quizás en ella, hay más permisos para opinar, criticar y juzgar. Del mismo modo la familia es un fuerte respaldo en los momentos difíciles, sin embargo, hay que tener en cuenta que para tener una comunicación asertiva en esta esfera, es fundamental que se mantenga el respeto para que se conserve autenticidad de una manera considerada , para preservar los lazos familiares y establecer límites precisos.

Ahora bien, por todo lo plantado anteriormente, de no darse esta comunicación asertiva, Elizondo (1990), opina, que la falta de una comunicación adecuada es un importante criterio de disfuncionalidad familiar, pero entendiendo, por otra parte, que dentro de eso hay dos niveles claramente diferentes: la comunicación inadecuada y la falta de comunicación. Falta de comunicación significa según el mismo autor, la transmisión de un bajo porcentaje de esa gama de elementos que es posible y se deben transmitir en familia, de modo que no llega a establecerse un vínculo sólido y una cohesión entre sus miembros, a parte del vínculo biológico. No existe una vida de familia, sino vidas independientes y solas, habitando bajo el mismo techo.

Sin embargo, la comunicación es inadecuada cuando sí se transmite una cantidad importante de esos elementos, pero no se hace de la forma adecuada, lo cual, aunque conlleva otro tipo de consecuencias negativas, al menos sí permite sentir cierta cohesión y estructura afectiva entre los miembros. Existe comunicación inadecuada cuando se utiliza la imposición en vez del diálogo; cuando se utiliza el castigo como represalia, y no como consecuencia lógica de lo infringido; cuando hay prohibiciones y obligaciones en vez de responsabilidades

razonables; cuando se dicen las cosas con un doble sentido agresivo; cuando no hay el debido respeto, e, incluso, cuando hay maltrato físico o psíquico con una intención positiva. Se transmite amor, educación, autoridad, protección, etc., pero se pueden producir daños colaterales profundos. En la comunicación inadecuada se puede tener un sentimiento ambivalente de amor y odio por los otros miembros; en la falta de comunicación el sentimiento predominante es la indiferencia por ellos.

Bajo esta perspectiva, es importante resaltar el papel fundamental e indispensable que juega la comunicación asertiva dentro del hogar, tomando en cuenta que la sociedad presenta cada día más peligros para los niños y jóvenes. En este contexto, en América latina, al igual que otras parte del mundo, la orientación acerca de la comunicación que deben tener los padres con sus hijos ha sido tema de discusión por diversas razones, tomando en cuenta, el rol de los padres en el proceso de formación de sus hijos e hijas y el efecto positivo que adquiere desde sus primeros años de vida, de manera tal, que no se puede obviar las consecuencias que acarrea la falta de una comunicación asertiva durante este proceso.

77

Desde esta óptica, son preocupantes los problemas sociales que se evidencian en los países latinoamericanos, y que están acabando con la tranquilidad de los ciudadanos, los valores morales y las buenas costumbres, en el que es fundamental la intervención de los padres y representantes, tomando en cuenta que en muchos hogares se presenta la apatía a actuar con carácter preventivo no dando oportunidad de espacios de conversación, además el otro caso, lo constituye cuando ellos observan que los hijos manifiestan alguna conducta contraria a normas establecidas, sin que le presten la atención debida del por qué dicho comportamiento.

En este sentido, el problema se complica cuando observamos como las familias siguen manteniendo, para conseguir sus objetivos, una estructura comunicativa de tipo informacional en la que los hijos no consiguen manejarse bien y se encuentran desmotivados, entre otras cosas, porque el mundo “real” en el que viven no es así. La consecuencia es que se produce, desde la perspectiva paterna, una situación de frustración constante al no disponer de herramientas eficaces para conseguir esa plataforma comunicativa que es la que permite la eficacia de los procesos formativos.

De acuerdo a las acotaciones de, Domínguez Cuña y Rodríguez Machado, (2003). Hemos de entender que los hijos no son copias de nosotros mismos por mucho que nos guste el momento en el que reconocemos un gesto o un rasgo que lo identifica como “nuestro”. Son personas y solamente se pertenecen a sí mismas por eso tienen derecho a ser diferentes. Debemos evitar expresar sentimientos de desilusión o frustración respecto de su persona (son las acciones con-

cretas las que pueden estar mal no las personas en sí). Esto resulta muy importante ya que la familia nos ayuda a crear nuestra identidad y nuestra escala de valoración personal (Lila y Marchetti, 1995).

Aunado a esto, es importante no perder de vista las causas que generan los descriptores problemáticos mencionados, los cuales se inicia desde el hogar cuando existe la apatía, la incomprensión, la represión, la comparación, el abandono comunicacional y afectivo de los padres hacia los hijos; este hecho se produce con más frecuencia en estratos sociales bajos, pero pueden darse de manera similar en otros estratos. Sucede que sólo se conoce y detectan lo de los más desfavorecidos porque son los que acuden más a organismos para su ayuda. Dado que pertenecen a la clase baja, hay una serie de conflictos como hacinamiento, falta de acceso a la cultura y a los medios de información.

78

Todo esto trae como consecuencia que los individuos se desarrollen en un ambiente no adecuado lo que puede generar en los hijos una baja autoestima, falta de motivación, actuar de forma incoherente ante cualquier situación que por muy simple que sea amerita de él actos violentos, bajo rendimiento, desinterés por el estudio, conducta irresponsable, así como, inseguridad ante la realización de actividades de índole hogareño como escolar. De continuar esta situación de falta de comunicación de los padres como mecanismo de orientación, los mismos incrementarán conductas no operativas tanto en el hogar como en la escuela, así como repercutir en el desarrollo biopsicosocial de ellos; por lo tanto se requiere de un tratamiento integral no sólo para los padres sino también a los hijos.

Otro elemento que hay que tener en cuenta son los sentimientos positivos de autopercepción, los cuales se construyen desde las relaciones respetuosas entre los individuos. Los padres no pueden exigir respeto si antes no han respetado a los jóvenes. Todo el grupo debe respetarse de forma recíproca. El espacio del sujeto, su cuerpo, las relaciones con sus amigos. Se trata de crear un ambiente amable en el que se encuentre tranquilidad y sosiego (Beltrán, J. y Pérez, L., 2000).

Bajo esta perspectiva, la familia no es solamente un grupo de personas que conviven y comparten vínculos de sangre y apellidos. Es también algo más que una organización de individuos que coopera entre sí. La familia debe ser entendida como una comunidad, como un grupo donde las relaciones entre sus miembros tienen un profundo carácter afectivo y son las que marcan la diferencia respecto de otro tipo de grupos. Por esta razón, las reacciones emocionales en el contexto familiar son una fuente constante de retroalimentación de las conductas esperadas entre los miembros de la unidad familiar (Martínez, 2003: 9).



Desde la perspectiva actual, el papa Francisco (2015: 01), se refiere a la educación de los padres hacia los hijos diciendo: “Hoy nos detendremos para reflexionar en una característica esencial de la familia, es decir, su naturaleza vocacional a educar los hijos para que crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los otros, característica que es esencial de la familia puesto que hay que educar a los hijos a fin de que crezcan en la responsabilidad para sí mismos y para los demás”. Igualmente, expresó: que si la educación familiar “recobra su protagonismo”, muchas cosas cambiarán para bien. Porque “es hora de que los padres y las madres regresen de su exilio, y se impliquen plenamente en la educación de sus hijos”. Por esto- continua diciendo el pontífice- la relación entre los padres y los hijos debe ser de una sabiduría, de un equilibrio, muy grande. “Hijos obedezcan a sus padres, eso le gusta a Dios. Y ustedes padres, no exasperen a los hijos, pidiéndoles cosas que no pueden hacer. Y esto es necesario hacer para que los hijos crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás”.

79

De acuerdo a lo expresado por el papa Francisco, es esencial que los padres retomen ese papel fundamental como formadores claves en la educación de los hijos, considerando que de esa inspiración, devoción con los que los padres formen a sus hijos, dependerá el equilibrio integral del individuo. Por lo tanto, los padres tienen en sus manos elementos primordiales para educar a sus hijos, como el amor, la sabiduría y la conciencia.

Según, el papa Francisco (2015:01), en otro de sus discursos se refirió a que “parecería una constatación obvia, sin embargo, en nuestros tiempos no faltan las dificultades. Es difícil para los padres educar a sus hijos a quienes ven sólo por la noche, cuando vuelven a casa cansados del trabajo. Y aún más difícil para los padres separados, a quienes les pesa esta condición: pobres, han tenido dificultades, se han separado y tantas veces el hijo es usado como rehén y el papá le habla mal de la mamá y la mamá le habla mal del papá, y se hace tanto mal. Pero yo digo a los padres separados: ¡nunca, nunca, nunca usar al hijo como rehén! Se han separado por tantas dificultades y motivos, la vida les ha dado esta prueba, pero que los hijos no sean quienes carguen el peso de esta separación, que no sean usados como rehenes contra el otro cónyuge, que crezcan escuchando que la mamá habla bien del papá, aunque no están juntos, y que el papá hable bien de la mamá. Para los padres separados esto es muy importante y muy difícil, pero pueden hacerlo”.

Ante lo expuesto, la autora considera, que el cuidado y formación de los hijos no es fácil, sin embargo se debe tomar en cuenta la bendición con que Dios premia la vida de cada persona al convertirla en padre y madre, razón por la cual debemos vencer las dificultades que se presentan durante la formación de los hijos, teniendo una conciencia plena de que todo tiene su razón de ser, y que indepen-



dientemente de que los padres estén juntos o separados; el hijo sigue siendo parte de ambos padres, por lo tanto, es indispensable que los padres sean cautelosos ante las diferentes situaciones que se les puedan presentar, puesto que los hijos merecen tanto respeto como a los padres. Por esta razón, es bueno que los padres reflexionen sobre la crianza que deben dar, tomando en consideración que de las acciones de los padres va a depender el comportamiento de los hijos.

Todos estos preceptos desarrollados donde se conjuga el núcleo familiar a través del lazo filial/afectivo y comunicacional asertivo, están conectados dentro de un sistema de normas morales en que se fundamenta el comportamiento humano, actitudes y formas de vida propias del individuo, determinada por su escala de valores, bajo la denominación de eticidad (de ethos, voz griega que significa costumbre, uso) (visor, 1999: S/P).

80

Dichos valores de la sociedad y el individuo expresan las condiciones y características de una época, en cada periodo histórico concreto, por lo cual, tienen un carácter cambiante, movable variado de una época a otra. Es decir, la dimensión ética es un asunto que se relaciona permanentemente con todos los aspectos de la vida ya sean económicos, sociales, políticos, religiosos, filosóficos o familiares. Tanto la moral como la ética son disciplinas normativas que buscan el bien personal y colectivo y los principios y valores son los objetivos de las mismas.

Los enfoques aquí expresados, cuyas dos vertientes trascendentales corresponden a las relaciones entre padres e hijos y la comunicación asertiva; son el reflejo de una sociedad actual - que como lo han señalado los distintos autores citados, entre los que destaca el papa Francisco - se requiere una absoluta y consciente autorreflexión, integración, solidaridad y cooperación para armonizar desde lo individual hacia lo colectivo: de padres a hijos (y viceversa), con el entorno o comunidad.

Para concluir, es importante principalmente, que los padres mantengan una relación adecuada con sus hijos basada en la comunicación asertiva, esto permite que todos los miembros de la familia respeten los criterios de sí mismos y de los demás. De allí, la necesidad de fortalecer la comunicación de los padres con los hijos, dándole herramientas que contribuyan con el padre y madre, para tratar los diferentes comportamientos en ese ciclo biológico que se da en el cambio de la niñez a la adolescencia.

De esta manera se busca mejorar la relación entre padres e hijos, tomando en cuenta la necesidad de capacitar a los padres para que tengan una comunicación asertiva y así puedan dar a sus hijos una formación de calidad, con buenas costumbres y valores morales, donde se logre preparar al niño o joven para que se enfrente a esos

cambios tanto internos (dentro del hogar) como externos (fuera del hogar), en donde pueda construir patrones adecuados que mantendrá durante las diversas etapas de la vida, manteniendo la integridad como ciudadanos aceptables a la sociedad.

De allí la importancia de educar en valores de eticidad a nuestros hijos y semejantes, los cuales - a su vez - deben estar sujetos a características específicas relacionadas con: los aportes académicos, creativos o científicos del colectivo; la relevancia de las acciones sociales o comunitarias y la subjetividad conectiva, consciente y solidaria. Compendios al final de cuentas, coadyuvados hacia una mejor conexión familiar y humanística.

### Referencias

- Alder (1977) Técnicas de investigación social. Buenos Aires. Argentina. Humanitas
- Beltrán, J. y Pérez, L. (2000). Educar para el siglo XXI. Madrid: CCS.
- Briceño, P. (2004). La actitud como elemento de la personalidad. México. DF. México: Trillas
- Burgos, M. (2011). La comunicación familiar. (Artículo en línea). Dramendozaburgos.com.blog. comunicación
- Domínguez Cuña, A. y Rodríguez Machado, E. (2003). La percepción de las relaciones familiares por parte de los adolescentes. Revista galego-portuguesa de psicología e educación, 9, 375-386.
- Elizondo, M. (1990). La comunicación asertiva en el ámbito familiar. México DF. Trillas.
- Enciclopedia visor (1999). Buenos Aires, visor enciclopedias audiovisuales S.A (tomo 10):S/P.
- Francisco (2015) \ Audiencias, Catequesis y Ángelus. [Artículo en línea]. m. vatican. va . documents. papa
- Lila, M.S. y Marchetti, B. (1995). Socialización familiar. Valores y autoconcepto. Información Psicológica, 59, 11-17.
- Martínez, I. (2003). Estudio transcultural de los estilos de socialización parental. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO) (2004) La familia el modelo permanente de la consolidación social [Artículo en Línea] disponible en [www. UNESCO.org](http://www.unesco.org) (consultado, 2014, mayo)

Pérez E, A. (2002). Educar en tiempo de crisis. [Artículo en línea] Disponible: [//http: www.feyalegria.org/](http://www.feyalegria.org/). [Consultado: 2016, marzo 10]

Pérez E, A. (2013). Educar es ver cada alumno como un tesoro. [Artículo en línea]. [Http//www. Panorama.com.ve](http://www.Panorama.com.ve) [Consultado: 2016 marzo, 10]

Pernía. F. (2006). Percepciones del maestro ante un niño maltratado. Bogotá, Colombia: Renacer.

Torres. (2006). asertividad una herramienta para el crecimiento personal .México DF. Trillas.

